

SEMANARIO DE AVISOS.

Se suscribe á este periódico en Salamanca, librería de *Moran*, á 12 cuartos para los suscritores de esta ciudad, llevado á sus casas, y á 2 rs. fuera franco de porte: los números sueltos se venderán á cuatro cuartos cada uno.

Los anuncios se insertarán por un precio módico, y para los suscritores *gratis*. Se irá mejorando este periódico y rebajando su precio en proporcion del aumento de suscripciones.

ANUNCIOS.

Á voluntad de su dueño se venden dos casas sitas en esta ciudad. Una en la calle de Escoto ó Monte Olivete, otra en la calle de el Arroyo de Santa Isabel, ambas con buen jardin; si alguna persona quiere interesarse en esta venta podrá verse con su dueño Antonio Gonzalez, que vive calle del Navio núm.º 5, frente de S. Martin.

Quien quisiere arrendar una casa, ó posesiones en el arrabal de la puerta de Toro se servirá pasar á tratar de ajuste con D. Vicente Santos Velasco, maestro Director de la escuela de la compañía.

En la calle de la Trinidad número 15 vive una señora que cede una habitacion muy bien amueblada para un caballero ó dos, con asistencia ó sin ella.

La persona que quisiere arren-

dar un portal sito en el casco de esta ciudad y su calle del navio, se personará en la redaccion de este periódico donde se le dará noticia de su dueño.

En la calle del Consuelo, número 13, se venden un mostrador cajonería y algunos frascos y varias drogas, resto de una de las mas acreditadas drogerías de esta ciudad, todo sumamente arreglado.

Se arrienda una casa en la calle del Ciprés parroquia de Sancti-Espiritus, su dueño, Juan Castro.

Se busca un ama de cria para casa de los padres de la criatura, en la librería de Moran, darán razon.

En la calle de Caleros, núm. 10, casa de José Brizuela, se vende longaniza fresca á 22 cuartos la libra, por mayor, se entiende, de cuarto arroba arriba, y en la propia casa se dará razon de to-



dos los géneros pertenecientes al ganado de cerda.

—

En la librería de Moran se hallan de venta el nuevo caton ó manual para aprender las primeras nociones de lectura por una nueva clave analítica, nueva edición por D. Lorenzo de Alemani, á 44 cuartos.

Carteles del mismo á 4 rs.

Gramática francesa del mismo, 4.^a edición, un tomo 8^o mayor rústica, á 5 rs. id. id. id. 5.^a edición, á 12 rs.

Coleccion de autores franceses, por el mismo á 10 rs.

Tambien se venden puntas de lapiz, de superior calidad, á 30 cuartos la libra.

Y papel superior para dibujo, á siete cuartos pliego de marca sin doblez

—

En la librería de D. Domingo Blanco, se hallan de venta las obras siguientes:

Las leyes ilustradas por las ciencias físicas, ó tratado medicina legal y de higiene pública, por F. D. R. y C.

Las Madres de familia, obra escrita en francés por Mr. Bouilly.

Las veladas de invierno ó coleccion de cuentos, novelas é historias por los mejores autores.

Manual de historia universal, por Mr. Oll. traducido al castellano.

Mis prisiones, memorias de Silvio Itálico, por D. Antonio Rotondo.

Nuevo catecismo político, por D. J. C.

Nuevo diccionario portatil español-francés por Taboada.

Pasado y porvenir del pueblo, por la Mennais.

Poesías de la señorita Doña Gertrudis Gomez de Abellaneda.

Resumen analítico del sistema del Dr. Gall.

Tratado teórico práctico de las enfermedades cutáneas por D. Nicolás de Alfaro.

Zulima cuento fantástico por Torsac.

Historia de la conquista de Méjico, por Solis.

—

Vida militar y política, ó reseña biográfica de los Generales Don Juan Prim, y D. Martin Zurbano.

Esta obra ofrece mucho interés por la grande influencia que en los sucesos contemporáneos han ejercido los dos Generales. El autor promete demostrar que ambos en los acontecimientos en que lidiaron opuestos obraron con la conviccion de que luchaban en defensa de la libertad. La historia de Prim y de Zurbano no puede ser á nadie indiferente.

Esta obra se publica por entregas de 16 páginas y saldrán á lo menos cuatro al mes, cuesta cada entrega franca de porte doce cuartos, adelantándose al menos el importe de cuatro de ellas.

Sé suscribe en esta ciudad en casa de Don Fernando Nieva, y en las librerías de Blanco (Don

Domingo); en Ledesma en casa de Don Tomás Rodríguez Pivilla; en Sequeros en la de Don Lino Gonzalez; en Ciudad-Rodrigo la de Don Juan Bautista Garcia.

Precios de los granos en las paneras y mercados de esta Ciudad desde el dia 24 al de la fecha.

	<u>Reales vn.</u>
Trigo candeal bueno.	23 á 24
Idem mediano.	21 á 22
Idem inferior.	20 á 21
Rubion.	16 á 17
Centeno.	11 á 12
Cebada.	11 á 12
Garrobas.	16 á 17
Muelas.	30 á 32
Hervejas y Guisantes.	16 á 17
Garbanzos.	70 á 90

Salamanca 30 de Noviembre de 1844.

Precios de los géneros en el mercado de Salamanca.

	<u>Rs. vn.</u>
Azucar blanca la arroba	á 60
Id. terciada id.	á 50
Cacao libra	á 6
Guayaquil id.	á 3 y m.º
Escocia la arroba	á 50 y 56
Pescado comun la arroba	38 á 41
Aceite la arroba	á 54
Pimiento dulce arroba	á 56
Id. picante la arroba	á 54 y 70
Canela la libra	á 50
Y en casa de Primo Sobrino	á 32
Arroz la arroba	á 32 y 34
Cañámo asedaó	á 110
La arroba de Cebon.	á 34
La libra de id.	á 15 cuartos.

Precios de los granos en el mercado de Peñaranda del dia 28 del corriente.

	<u>Rs. vn.</u>
Trigo candeal bueno.	á 26
Mas inferior.	24 á 25
De última calidad.	23 á 24
Centeno.	á 12
Cebada.	á 12
Garrobas.	á 15
Garbanzos superiores.	90 á 95
Id algo mas inferiores.	80 á 85
De última calidad.	50 á 55

Precios de los granos en el mercado de Tamames del dia 26 del corriente.

	<u>Rs. vn.</u>
Trigo candeal bueno.	21 á 24
Centeno.	13 á 14
Cebada	13 á 14
Garrobas.	14 á 16
Garbanzos.	50 á 60
Castañas.	11 á 12

Precios de los géneros en el mercado de Tamames.

La arroba de azucar blanca.	á 54
Idem terciada.	á 44
La libra de cacao de Caracas á seis rs. y medio.	
Idem id de Guayaquil á tres rs. y medio.	
Idem id. la de Canela	60 rs.
Pescado comun ó tanchelon.	42
Aceite.	68

Precios de los granos y géneros en el mercado de Vitigudino.

	<u>Rs. vn.</u>
Trigo barbilla.	16 á 18

Candéal.	20 á 21	Bacalaó.	á 44
Centeno.	41 á 42	Patatas, la arroba á 9 cuartos.	
Cebada.	9 á 10	— —	
Cerdos de 7 arrobas.	27 á 28	Precios de los granos y géne-	
De 9 á 10.	28 á 30	ros en el mercado de Ledesma.	
De 10 á 14.	30 á 33		

Tripas el mazo de 50 varas.	9 á 10	Trigo candéal.	<u>Rs. vn.</u> 22 á 23
Patatas finas la arroba á 8 cuartos.		Rubion.	17 á 18
Pimiento picante la arroba.	á 40	Centeno.	12 á 13
Id. fino. id.	á 60	Cebada.	41 á 42
Azucar blanca la arroba.	á 54	Garrobas.	44 á 45
Id. terciada. id.	á 44	Garbanzos.	50 á 60
Cacao caracas la libra.	á 6	Cerdos al vivo la arroba.	31 á 33
Guayaquil id.	á 3	— —	
Huevos la docena 15 cuartos.			

VARIEDADES.

Historia Agrícola.

Precios de los granos en el mercado de Ciudad-Rodrigo del día 26 de noviembre.

	<u>Rs vn.</u>
Trigo candéal.	22 á 24
Id. Barbilla.	20 á 21
Centeno.	41 á 42
Cebada.	41 á 42
Garrobas.	44 á 45
Garbanzos.	50 á 60

Precios de los granos en el mercado de Bejar del día 25 del corriente

	<u>Rs vn.</u>
Trigo.	á 31
Centeno.	á 16
Cebada.	á 16
Garbanzos cocheros.	á 50
Gastañas, fanega.	á 14
Aceite, cántaro.	á 64
Azucar blanca, la arroba.	á 48

El árbol que produce las cerezas fue importado en Italia por Lúcula, 70 años antes de Jesucristo: el naranjo y limonero pasaron de la India á Egipto, y de la China á Portugal en 1332: el albaricoque se llevó en 1550 de Armenia á Italia y desde allí se comunicó á Francia é Inglaterra: el olivo fue transportado de Egipto á Grecia por Cecrops, y en Francia por los Foccos, al Perú se llevó en 1650. Otros árboles exóticos cuya fecha de importacion no nos es conocida con el castaño, venido de las montañas de Tesalia: la higuera procedente de África: el moral de Asia menor, que fue cultivado en Grecia y dió nombre á la Morea.

Historia de la industria.

Conoció la Inglaterra en el si-

glo XIV, la importancia de la agricultura, y aprovechando la belleza natural de sus lanas, dedicáronse los habitantes á perfeccionarlas. Eran ya tan hermosos los rebaños de aquel país, que Eduardo III envió uno, como regalo muy estimable, á nuestro rey D. Alfonso 11.º en 1327, y á esta raza multiplicada, perfeccionada y cruzada por D. Pedro el Cruel en 1350 debió España sus estimados merinos. Por un raro contraste sucedió muchos años después que Enrique VIII tuvo que adquirir 3000 cabezas de ganado español, para proveer á las manufacturas inglesas de buenas lanas indígenas. Mas todo cuanto entre nosotros se trabajó en beneficio de la perfección de las lanas, y á causa de los ilimitados privilegios de la *mesta*, produjo el inconveniente de que degenerase nuestra agricultura, tan brillante en tiempo de los romanos y los moros, y por último acabó de arruinarla el descubrimiento de América dando un giro extraño á las ambiciones y esperanzas. El número de carneros merinos ha sufrido diversas vicisitudes; en el siglo XVI se contaban 7,000,000: bajo el reinado de Felipe III quedaron reducidos á 2,500,000; á fines del siglo XVII según Uztariz subieron á 4,000,000: en nuestros días se cuentan unos 5,000,000.

En cuanto á las diversas razas de este importante ganado que se conocen, baste decir que casi todas han sido importadas ya en Europa. La de Africa fue introduci-

da por M. Vergennes; la de Arabia vino con la expedición de Egipto: la de India conocida con el nombre de Tegel, fue traída por los Holandeses. El origen de la raza comun se ignora.

— — —
Preservativo contra los ratones.

Hemos visto muy recomendado por buenos observadores el poner en los agujeros de ratones, y aun de ratas, unas hojas de berros, que se renueven cada cuatro días. Con tener este cuidado un par de semanas, y esparcirlas igualmente en los parajes mas atormentados por aquellos animalejos, se consigue ahuyentarlos completamente. Aseguran que algunas ramillas de berros echadas alrededor de un monton de grano, lo preservan de todo riesgo. Es tan facil la esperiencia, que no dudamos la hagan algunos de nuestros lectores, teniendo probablemente ocasion de agradecerlos al aviso.

— — —
Barniz para dar color y lustre á los canastillos y demas efectos de mimbres.

Tómense dos onzas de lacre de color que se quiera dar al mimbre y bien pulverizado y cernido, se pondrá en infusión en igual peso de alcohol ó espíritu de vino: se calentará á fuego lento, se revolverá á menudo para que se mezcle bien, y cuando lo esté, se aplicará con un pincel suave dándole al mimbre una ó dos manos.

Continua el artículo inserto en el número segundo del domingo 17 de Noviembre, sobre pensamientos agrícolas.

IX.

Siendo el aire uno de los principales abonos de las tierras; para que este beneficio llegue á las raíces de las plantas, es preciso darle paso por medio de las labores; pero como el aire no siempre es bueno, no siempre conviene abrirle este paso, y de aqui la necesidad de labrar en tiempo y oportunidad. Un labrador que siempre estuviese removiendo y mullendo la tierra causaria mucho perjuicio á las plantas, porque espondria sus raíces á las impresiones de un aire de mala calidad.

X.

No se crea que las hojas de los árboles y plantas son un mero adorno que la naturaleza ha prodigado á los vegetales. Su existencia es de absoluta necesidad: su superficie está sembrada de poros, por cuyos conductos pasa el aire y corre por tubos absorbentes en todas direcciones, para comunicar al vegetal los gases vivificantes que lleva consigo. De aqui la necesidad de conservar las hojas de las plantas ó de despojarlas de ellas con economia y oportunidad. ¿Quién nutre la yema que nace en el sobaco de la hoja sino la hoja misma?

XI.

Pareceria inutil hablar de un abono tan conocido como el agua. Sin embargo he observado que muchos agricultores abusan de este agente natural de la vegetacion y quiero consignar en este pensamiento mis observaciones.

1.^a El agua en estado de hielo ejerce su influencia en lo interior de la tierra, dilatando su volumen y elevando su superfie, abriéndose en fin en grietas; todo lo cual puede decirse que equivale á una labor. Este mismo efecto favorable será mas eficaz si la tierra se halla labrada de antemano; por consiguiente la prevision del labrador entrará por mucho en el aprovechamiento de este abono natural.

2.^a El agua disuelve el mantillo ó residuo de las descomposiciones vegetales que tanto interesa al labrador; por consiguiente este debe procurar que el empleo del agua corresponda á la disolucion del mantillo. Toda disolucion necesita un volumen de líquido proporcionado; el exceso y el defecto la impiden igualmente. Por este mismo principio el labrador no debe remover las tierras ligeras y porosas en los dias secos, ni quitar las pequeñas piedras que se hallen diseminadas, porque ellas impiden en gran parte la evaporacion abundante que sufren estos terrenos. Por lo mismo procurará la evaporacion en las tierras arcillosas y gredosas que retienen el agua

con tenacidad, y disponerlas de antemano con labores profundas para el tiempo de los hielos.

3.^a Por estas pocas observaciones conocerá el labrador la economía con que debe manejar el agua, sangrando las tierras pantanosas sembrando las ligeras de plantas que retengan la humedad, llevando arena donde abunde la arcilla para prestar paso al agua, y poniendo arcilla donde sobre la arena para retener este líquido en proporciones relativas á la influencia que egerce sobre la vida vegetal.

XII.

Las tierras en su descanso absorben y acumulan las combinaciones infinitas que forman entre sí los abonos naturales, restituyéndoles lo que han perdido por las labores y la fructificación, de aquí la necesidad de los barbechos, á lo menos en la práctica. Este pensamiento merece considerarse por separado para analizar la doctrina complicada de los *barbechos*.

XIII

La teoría de los abonos naturales debe conducir naturalmente á los abonos artificiales como complemento de aquellos. Si el aire, la luz, el calor y el agua influyen en la fecundidad, de las tierras, las sustancias que contengan estos elementos, y las combinaciones que de ellos se formen en un grado de actividad capaz de desarrollar las mismas

influencias, estas sustancias, digo, no podrán menos de ser unos verdaderos *abonos*. la naturaleza y ejercicio de estas sustancias les ha separado en dos clases, *estimulantes y segregantes*. La experiencia ha convencido de que el *ycso*, las *cenizas* y las *sales* obran sobre los vegetales como estimulantes en la absorcion de mucilago del mantillo ó *humus*; es decir, que el empleo de estas sustancias suministra á las plantas la facultad de absorber una cantidad de jugo tal que las hace criarse con mayor fuerza y lozania. La misma experiencia ha hecho ver que la cal y las tierras blancas y gredosas obran como agentes inmediatos en la division y separacion de las moléculas tenaces de que están cargadas las tierras fuertes.

XIV.

Toda la doctrina de los abonos y mejoras que pueden recibir las tierras se pueden reducir á los artículos siguientes.

1.^o Las tierras se abonan por labores hechas con cuidado y á tiempo.

2.^o Por arrompimientos, á la reja, á la pala ó al azadon.

3.^o Por el cultivo de plantas que necesitan escardas, binas y labores ligeras en el verano

4.^o Por la siembra de yerbas y legumbres en almantas para enterrarlas con el arado á la época de su florecencia.

5.^o Por la mezcla de tierras diferentes.

6.º Por la siembra de prados artificiales.

7.º Por la combustion del rastrojo ó de las malas plantas que contienen antes de meterlas en labor.

8.º Por los desagües ó sangrias y por los riegos é inundaciones.

9.º Por las cercas, bardos y tapias que las defienden y abrigan.

10. Por el esparcimiento de sustancias minerales, como la cal, el yeso, las sales y las arenas que contienen.

11. En fin, por la introduccion y mezcla de los estiércoles animales y vegetales, como son los estiércoles de caballo, bueyes, ganado lanar, palomina, hojas y pajas podridas, orinas, esccremento humano, cenizas, animales muertos, despojos de tenerias y plantas en descomposicion.

XV.

Cada uno de los abonos artificiales necesita en la práctica un conocimiento y un estudio particular de su aplicacion. El labrador debe saber su uso, su fuerza y su composicion; de otra manera corre el riesgo de echar á perder una tierra queriéndola bonificar: un remedio fuera de tiempo, puede crear una enfermedad nueva.

Por este mismo estudio de los abonos artificiales el buen cultivador conocerá que hay una grande diferencia entre bonificar una tierra por medio de labores, roces, quemas y roturas, y esterco-

larla con sustancias que sirvan de alimento el mismo año á los cereales y otros plantios. Asi por ejemplo, no deberá prodigar un buen mantillo á un prado que acaba de romper; sino que conociendo que lo que se necesita es consumir aquellas raices de las plantas que lo formaban, esparcirá cal ó tierra calcarea que convertirán bien pronto en mantillo los despojos vegetales y animales que cubren el terreno.

Labores.

XVI.

Las labores consideradas como abonos son dignas de consideracion. En este punto la teoría y la práctica estan de acuerdo en todos los paises donde la agricultura es un estudio de observacion y de principios, y no una rutina tradicional. Las labores en tiempo y oportunidad y segun la naturaleza del terreno, es decir, en tiempos de humedad ó despues de la lluvia para las tierras ligeras y arenosas, y en tiempos secos para las tierras fuertes y arcillosas, son un abono inccontestable, aun cuando el terreno sea rico de mantillo ó tierra vegetal. Las labores mullen el terreno y lo disponen para recibir las influencias del aire y del agua, y con el auxilio de las binas y de las escardas logran esterminar las malas yerbas que sofocan las sementeras y otras producciones vegetales. (Se continuará.)

Herrata. En la plana folio 21, columna 1.ª, donde dice la arroba de cebon á 34, léase de 34 á 37.

Salamanca: 1844.—*Imprenta de Juan José Moran.*